



UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
CALI

PRE  
**TEXTOS**

BOLETÍN ACADÉMICO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Número 1 - Año 1  
Cali, Colombia  
Septiembre-noviembre de 2021  
Periodicidad: Trimestral  
ISSN: 2805-6728



# EDUCACIÓN, **VIRUS** E INCERTIDUMBRES

Julio César Rubio Gallardo\*

*Una de las particularidades de los virus es que no pueden multiplicarse en medios artificiales. Necesitan de bacterias, plantas o animales para hacerlo. Eso ha venido a recordarnos el recién llegado, que somos animales.*

Andrés Felipe Solano, *Los días de la fiebre* (2020).

## Las primeras noticias

llegaron del otro lado mundo,

de una ciudad que apenas se nombraba y de la cual pocas cosas se conocían por fuera de su país. El virus se esparcía rápidamente y las muertes no se dejaron esperar, al principio en proporciones normales a virus anteriores como el Ébola o el Sars; pero luego, las estadísticas y las medidas sanitarias asumidas empezaron a llamar la atención. Al parecer, no era un problema menor, pero solo cuando la situación se agravó en Italia y se expandió a otros países de Europa, el suceso se hizo públicamente global, se dispararon las alarmas y el Covid-19 dejó de ser una noticia y se convirtió en pandemia.

\* Director Lic. Educación Infantil – Lic. Literatura y Lengua Castellana. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad de San Buenaventura-Cali. Email: jcrubio@usbcali.edu.co – rubiogallardojc@gmail.com

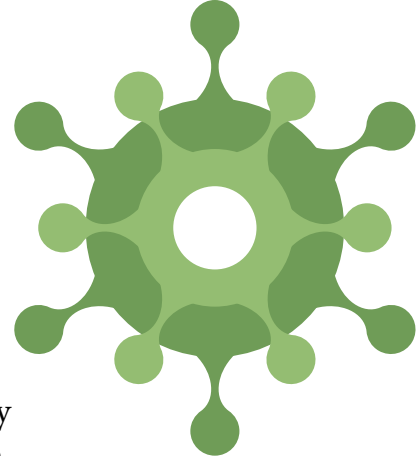
### COMITÉ EDITORIAL

GLORIA MERCEDES SÁNCHEZ: Decana Facultad de Ciencias Humanas y Sociales • PAULA HERNÁNDEZ: Directora del programa de Psicología  
JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO: Director Lic. Educación Infantil - Lic. Literatura y Lengua Castellana • JERFFERSON GARCÍA: Director Lic. Educación Física.

Editor: Editorial Bonaventuriana - Universidad de San Buenaventura Cali.

Corrección de estilo: CARLOS JAIME CASTILLA PELÁEZ • Diseño y diagramación: EDWARD CARVAJAL ARCINIEGAS • Fotografías: JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO.

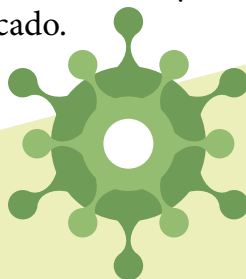
Surgieron los señalamientos de responsabilidad y la lógica del chivo expiatorio emergió, como siempre, con nomenclaturas racistas señalando prácticas culturales, como la alimentación. Cada día subían tanto los datos de contagiados y muertos como el número de nuevos países que confirmaban su presencia y sus consecuencias. De otro lado, la incertidumbre sobre sus reales orígenes y sobre sus posibles remedios, promovió el pánico general y dispuso el escenario para que los gobiernos tomaran decisiones al respecto.



Acudiendo a los expertos y a las pocas investigaciones sobre el virus, se detectó que su transmisión era relativamente fácil a través del contacto humano, por las conglomeraciones de gente, por el aire y por el uso común de objetos que operaban como vehículo de transmisión. Ante esta facilidad de contagio, las medidas de salud sugirieron el distanciamiento social, la cuarentena, la limpieza y, como medida fuerte, el confinamiento. Prevenir el Covid-19 implicó que familias y personas estuvieran en sus casas de manera obligada para, de esa manera, aminorar los contagios y ganar tiempo para encontrar una vacuna. La política de confinamiento se erigió como la piedra angular para contener el contagio y las muertes. Todos debíamos estar en casa por salubridad y seguridad. El confinamiento, así fuese momentáneo o por el tiempo que dure, trastocó o “desestructuró” las formas y estilos de vida que como sociedad se habían configurado.

**Este cambio de las rutinas** producto de la prevención, trajo consigo otras que han afectado –de diversas maneras– la vida cotidiana, las socializaciones familiares, las relaciones laborales, las estructuras organizativas e institucionales y, por obvias razones, el mundo educativo. Significó que las relaciones sociales se desarrollaran en espacios o escenarios diversos como la casa y las plataformas virtuales que, a su vez, generaron cambios en las prácticas y “artes de hacer” la vida social. Pero, ¿qué y cuáles son esos cambios?, ¿cuáles sus “impactos” o “efectos”?, ¿cómo se han afrontado dichos “cambios”?, ¿cuáles aprendizajes sociales se develan o emergen de este momento pandémico? Diversidad de respuestas se han esgrimido en la perspectiva de comprender el presente y vislumbrar el futuro, desde aquellas que apelan a la necrofilia de los tiempos; otras, que denuncian la profundización de la sociedad del cansancio; y, aquellas que imaginan un futuro más prometedor.

Pero la incertidumbre del momento, requiere un análisis y prospectiva más mesurada y al pendiente del ritmo de los acontecimientos. Desde esta perspectiva aún es muy precipitado elaborar diagnósticos y propuestas que pretendan una completa y finita comprensión. Lo cierto es que hacen falta trabajos que develen y comprendan los efectos y los cambios que el Covid ha provocado.



## Sensorium

La situación del mundo, producto del Covid-19, ha cambiado. Un “nuevo” *sensorium* pone en duda las confianzas y certezas que, en un pasado no tan lejano, regulaban y orientaban buena parte de las acciones y decisiones subjetivas, colectivas e institucionales de la vida social, económica, política y cultural. Si bien el siglo XX y lo que va del XXI no han estado exentos de guerras geopolíticas, violencias contra los derechos humanos, aumento de desigualdades socioeconómicas, desastres y amenazas ambientales, ha sido la pandemia del Covid-19, quien ha movilizad

**Como nunca antes, la vieja frase de uno los grandes de la sospecha se hizo carne: “todo lo sólido se evapora en el aire”.**

o ha puesto en discusión el “cemento de la sociedad”. Ha significado un cambio profundo en las rutinas sociales de todo orden debido a que no existe un campo o sector de la sociedad que no haya vivido los embates de la pandemia, con las incertidumbres de este cambio inesperado y las maneras de intentar sobrevivir ante lo inédito del momento. Como nunca antes, la vieja frase de uno los grandes de la sospecha se hizo carne: “todo lo sólido se evapora en el aire”.

Pero lo paradójico del asunto ha sido la convulsión social que el virus ha causado, porque este mundo se ha ufano y enaltecido al deificar tanto el cambio como su condición. La teoría social así lo confirma: sociedades y relaciones líquidas, fluidas, episódicas, porosas, inestables y veloces. Pero el virus ha puesto en duda este principio, porque detrás de los llamados a la “reinvención”, las preguntas sobre las condiciones de seguridad social y la institucionalidad requerida

para ello, han develado la importancia de los sistemas de aseguramiento, las posibilidades de acceso y la calidad de los servicios ofrecidos. La pandemia ha recordado, con fuerza, la importancia de la *cuestión social* en momentos de crisis generalizada. En particular, los sistemas de salud público y privado que, si bien han develado sus debilidades, también han tenido la imperiosa obligación de mejorar sus ofertas, procedimientos y atenciones. Una vuelta a pensar las *instituciones sociales*, y no solo al sujeto, es una de las interpelaciones que nos deja este momento, sobre todo aquellas que, como las instituciones educativas, han continuado sus labores en medio de la pandemia.

**El sistema educativo no se ha detenido** y, por el contrario, ha tenido que sobrellevar y rediseñar acciones que respondan a los intereses y demandas de la sociedad en general; los procesos de gestión administrativa y académica; los procesos de atención a las familias y a los estudiantes; y, los procesos de mercadeo y sostenibilidad institucional. También, ha estado activo y atento a las demandas de sus comunidades educativas, a las políticas públicas y a las



contingencias que supuso el cambio de la labor docente y de los procesos de aprendizaje, mediados por las plataformas virtuales. Una *reforma curricular y pedagógica de facto* ha devenido de la pandemia, con el agravante que no ha dejado tiempo para comprender sus lógicas de funcionamiento, debido a que se ha visto obligada a “hacer algo” para enfrentarla y no sucumbir a sus consecuencias. Pero de fondo, subyace una de las tareas comprensivas más sugerentes y aleccionadoras: ¿qué ha de venir como modelo, sistema, *ethos* o figura educativa pospandemia? Las palabras como “reinención” o “nueva normalidad”, son significantes vacíos ante la complejidad de lo que acontece.

Lo anterior advierte sobre la reificación, nuevamente, de los discursos que resaltan la centralidad e importancia que el sector educativo tiene, pero en ocasiones sin las previsiones o los análisis pertinentes. En esta coyuntura, cuando la *práctica de alternancia* señala un regreso a las instituciones, resulta de gran relevancia preguntarse cómo la educación o los servicios educativos se inscriben en este momento. Lo anterior genera que, de inmediato, surjan interrogantes que no tienen una fácil respuesta: ¿a qué tipo de institución volveremos?, ¿cuáles serán las prácticas y espacios de socialización?, ¿cuáles van a ser los saberes, conocimientos y discursos para el diálogo?, ¿seguiremos

la sentencia de todo tiempo pasado fue mejor?, ¿actuaremos siguiendo las rutinas de un pasado prepandémico?, ¿estaremos preparados para el llamado freireano de un *inédito posible*?

## Aquí-Ahora

La humanidad está enfrentando la primera pandemia global, de ahí sus consecuencias en los diferentes niveles sociohistóricos y en las dimensiones colectiva y subjetiva de todos. Existe aún una zona gris que ha de irse develando de a poco y a través de acontecimientos inesperados. La esperanza puesta en las vacunas se desdibuja en su mercantilización o en el juego de intereses por ser vacunado en los primeros turnos, lo cual no deja de (re)producir los miedos que el Covid ha traído y despertado. La amenaza acecha a la puerta y, a pesar de los negacionistas, los muertos y contagiados siguen a diferente ritmo. Los miedos pandémicos han terminado por habitarnos.

Pero, siguiendo a Paolo Giordano, me pregunto: “¿y de qué tengo miedo?” Y la respuesta que él se da, no me deja otra opción que hacerla mía: “De todo lo que el contagio puede cambiar. De descubrir que el andamiaje de la civilización que conozco es un castillo de naipes. De que todo se derrumbe, pero también de lo contrario: de que el miedo pase en vano, sin dejar ningún cambio tras de sí”. ☹

## Referencias

Giordano, P. (2020). *En tiempos de contagio*. Edit. Salamandra.

Solano, A. (2020). *Los días de la fiebre. Corea del sur, el país que desafía al virus*. Edit. Temas de hoy.

